



Kiara, de Río Grande

Región de Antofagasta

Kiara, de Río Grande

© Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)



Investigación y texto Emma Maldonado

Fotografías Álvaro Hoppe

Edición Rosario Ferrer y Marcelo Mendoza

Diseño y diagramación Macarena Correa y Fernando Hermosilla

Ilustraciones Patricia Díaz

Primera edición: abril de 2016

Registro de Propiedad Intelectual N° 262.483

ISBN: 978-956-8347-77-2

© Junta Nacional de Jardines Infantiles

Marchant Pereira 726

Santiago de Chile

www.junji.cl

Impreso en Chile por Alvimpress

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

Kiara, de Río Grande

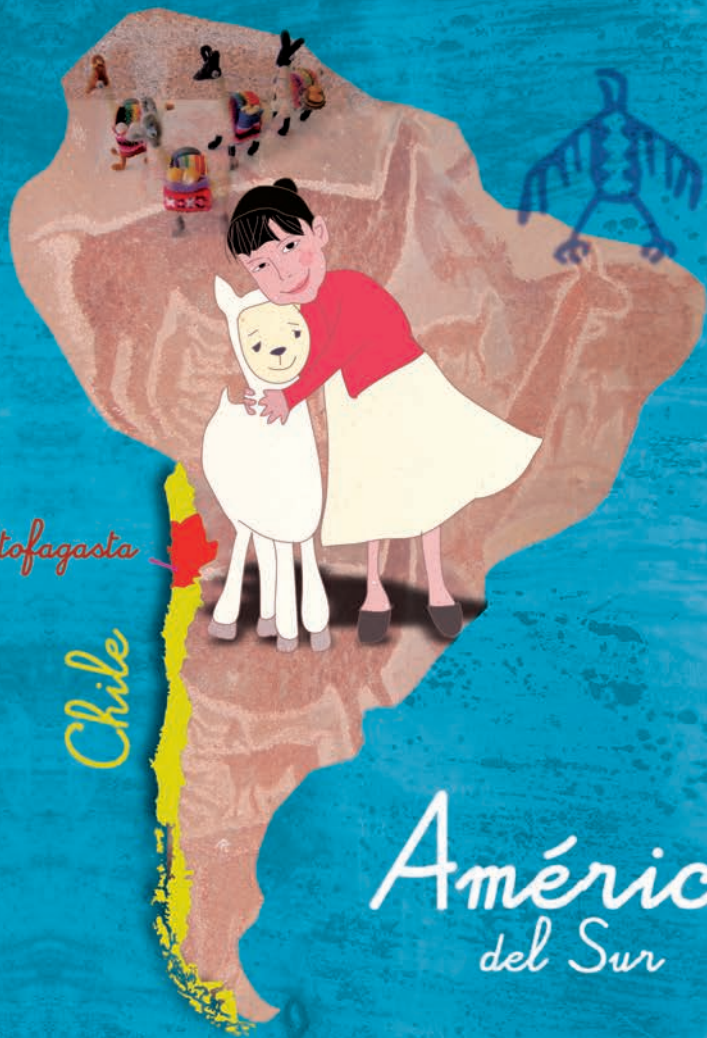
Región de Antofagasta

Textos de Emma Maldonado
Fotos de Álvaro Hoppe



*Santiago de Rio Grande
Desierto de Atacama*

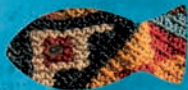
Región de Antofagasta



Región de Antofagasta

Chile

*América
del Sur*



Queridos niños y niñas:

Todos ustedes son únicos. Algunos nacieron en el norte de Chile, otros en el sur; unos son chicos y otros son más bien altos o pecosos; a algunos les gustará tomar helados, jugar con sus hermanos, trepar árboles o conversar con los abuelos. Siendo niños y niñas, cada cual tendrá su propia particularidad y su modo de ser especial que los identificará del resto y los hará querible por sí mismos, por el sólo hecho de ser Luis, Rayén, Javiera o Cristóbal.

Con este libro, que compartirán entusiasmados con sus familias y educadoras del jardín infantil, comprobarán que otros niños de la misma edad de ustedes, en diferentes regiones de nuestro país, poseen culturas, experiencias y modos de vida distintos a los suyos, los cuales estamos llamados a conocer, valorar y, por sobre todo, respetar.

A continuación conocerán a Kiara, una niña atacameña que vive en la zona norte de Chile entre ovejas, llamos y cabras. Su perro Rulito la acompaña cuando va a la casa de su abuela, a recoger leña o a pasear por el campo, lugar donde le encanta estar porque ama la naturaleza.

Tanto Kiara como miles de otros niños y niñas son quienes dan sentido y alegría a nuestra labor, pues están iniciando su vida y educación en los jardines infantiles de la JUNJI.

Desirée López de Maturana Luna
Vicepresidenta Ejecutiva
Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)

—¡Hola! Soy Kiara, tengo 4 años y vivo en Santiago de Río Grande con mi hermano Gerald y mi mamá Nilda. Mi papá, Jordan, vive en Calama. Somos una familia likan antay o atacameña.



–Mi hermano Gerald tiene 8 años. Él va a la escuela, donde sólo tiene un compañero y un profesor para todas las clases, pues ellos dos son los únicos alumnos –dice Kiara.



• SKULL •



& BONES INC.

-Mi papá es gáster y trabaja en Calama. Viene a vernos todos los fines de semana a la casa. Mi mamá trabaja como manipuladora de alimentos en la escuela y, por las tardes, ayuda a mi abuela en el campo, al otro lado del río. Cuando vamos al campo, debemos cruzar el río con mucho cuidado por un tablón de madera. Aquí estoy atravesando el río con mi tía Pamela, del jardín infantil –cuenta Kiara.



–En el campo de mi abuela hay ovejas, llamos y cabras. Yo voy allá todos los días y llevo a Rulito, que es mi perro. ¡Él cruza el río como una bala! Es muy divertido. Con Gerald ayudamos a buscar agua al río y a recoger leña. Yo, además, estoy encargada de dar leche a los huachitos, que son llamitos sin mamá –cuenta Kiara.





-Cuando llego al campo o al terreno, como le decimos aquí, corro a abrazar a mis llamos. Los beso porque me quieren mucho, pues yo los crié. Cuando eran chiquitos les di mamadera. ¡Aquí está la Rosita y el Huantallo!

–¡Cuando sea grande pienso trabajar con las abejas, como apicultora, porque ellas dan la miel que a mí me gusta tanto! –exclama Kiara–. Aquí no hay muchas abejas, porque hace mucho frío por las noches y ellas no lo resisten y mueren. Mi hermano Gerald quiere ser veterinario y sanar a los animales enfermos...





-Hoy saldremos con mi tía a darle leche en mamadera a Sofía, una llamita de un año. Se ve grande pero es chica, está en un corral cerca de mi jardín infantil.



–En el corral de Sofía también hay muchos conejos, de todos los colores: plomos, blancos y negros. ¡A mí me gustaría tanto tener un conejito, son tan bonitos!, pero creo que Rulito los molestaría –exclama Kiara.



–En Santiago de Río Grande todo queda cerca: la casa de mi abuela, mi jardín infantil, el río y la iglesia –dice Kiara.



PE.
MAXIMO SALAS



-La tía Pamela tiene la llave de la iglesia, que se abre sólo cuando hay misa. El río se llama Río Grande, es muy pero muy largo y pasa por diferentes sectores de la quebrada, hasta llegar a San Pedro de Atacama. En el río hay renacuajos, que al principio sólo tienen cabeza y cola, pero cuando crecen les salen patitas y se convierten en sapos –cuenta Kiara.





-Mi jardín infantil se llama Nubecita de Jauna. Tengo una sola compañera, que se llama Ashley y tiene 3 años. Con Ashley cantamos “Los tres elefantes”, “Caballito blanco” y “Aguas claras” –dice Kiara entusiasmada.

–La tía Pamela nos relata cuentos, nos enseña a bailar y los números en español y kunza. El kunza es nuestra lengua originaria, pero pocos la hablan, aunque todavía estamos a tiempo de rescatarla. Yo sé hablar varias palabras y contar hasta cinco: ¡sema!, ¡poya!, ¡palama!, ¡chalpa!, ¡mutsisma! –exclama Kiara, concedora.

–También aprendemos las figuras geométricas. En la orilla del río hemos encontrado piedras redondas, cuadradas y en forma de triángulo. Claro que hay también piedras que no tienen ninguna de esas formas –concluye.



–Me encanta hilar collares. La tía Pamela me pasa una aguja con un hilo y yo meto una por una las cuentas de diferentes colores. También me gusta preparar queques de zanahoria. Es fácil: se ralla la zanahoria, se le echa un poco de harina, un poco de aceite, leche y polvos de hornear, para que suba. La tía tiene la receta en la pared de mi sala, con dibujos para que nosotras entendamos, porque todavía no sabemos leer. En este momento tengo este pañuelo igual que la tía que nos prepara el almuerzo porque estoy haciendo la masa del queque. El pañuelo es para evitar que caigan pelos en la masa...



MI TRA

RECETA QUE QUEZANADORA

- INGREDIENTES:
- 1) HUEVOS
 - 2) AZÚCAR
 - 3) A GRIETE
 - 4) TAZA LECHE
 - 5) TAZA HARINA
 - 6) UN POCO DE SAL
- PREPARACIÓN:
- SE COCINA EN UN FONDU DE PARRILLA LA AGUIA EN UN FUEGO MEDIO. SE PONE LA MANTA Y SE COCINA LA ALBAMA. SE LE AÑADE LA HARINA Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LA LECHE Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE EL AZÚCAR Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LA GRIETE Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LA SAL Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LOS HUEVOS Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LA HARINA Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LA LECHE Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE EL AZÚCAR Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LA GRIETE Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LA SAL Y SE COCINA UN POCO MÁS. SE LE AÑADE LOS HUEVOS Y SE COCINA UN POCO MÁS.

ZONA DEL
CUENTO

MATERIALES DE LENGUAJE

–Mañana iremos al Valle del Arcoíris, pero primero pasaremos por Yervas Buenas, en donde están los dibujos de llamas. Estos dibujos se llaman petroglifos y los hicieron nuestros tataratatarabuelos para marcar los caminos como lugar de encuentro. En esos tiempos la gente viajaba en caravanas. ¿Tú sabes lo que es una caravana? –pregunta Kiara.





-Cuando llegamos al Valle del Arcoíris, lo primero que tenemos que hacer es un *waque*, para convidarle a la madre tierra o *pata oiri*, como le decimos en kunza. La tierra tiene un espíritu y tenemos que contactarnos con él, por eso le decimos con voz amorosa: “Dame permiso para sacar un poco de tierra para pintar...”. Y nosotros le convidamos hojitas de coca –relata Kiara.

–Trajimos varias botellas de cola fría –agrega Kiara–. A cada botella le echamos tierra del valle de distintos colores y los mezclamos con cola fría y así obtenemos rosado, amarillo, rojo, verde, plomo y blanco. Con estos colores pintaremos unos géneros. Yo pienso dibujar a Rulito. A mí me encanta el color rosa, ¿y a ti? –pregunta Kiara.







–El Valle del Arcoíris es un lugar mágico, es como caminar estando en un cuento –afirma Kiara.

–Es la presencia de distintos minerales lo que les da a las montañas los diferentes colores. Es como si un arcoíris se hubiera plasmado en los cerros –dice la tía Pamela.





-A mí me encantan los cerros rojos del valle. Hay un cerro que tiene un espacio como cueva, pero sin techo. Si desde él se mira hacia lo alto se ve el cielo. Me gusta imaginarme que podría elevarme con mi Rulito en brazos. Esto me recuerda el cuento del cóndor que llevaba en sus alas a la pastora –dice Kiara.

–El próximo año Gerald y yo viviremos en San Pedro de Atacama para poder ir a la escuela. San Pedro de Atacama es un pueblo muy bonito, pues tiene una iglesia, negocios donde comprar y un museo donde hay momias y piezas de arte antiguo hechas por nuestros antepasados. También tiene una plaza grande y gente de todas partes del mundo. Igual vendremos todos los fines de semana a Santiago de Río Grande a visitar a mi abuela –dice Kiara.



–Hay una fiesta que hacemos en mi comunidad durante el mes de julio y que se llama “Fiesta de Limpia de Acequias”. En ella trabajamos entre todos para limpiar y sacar las hojas o las plantas secas de los canales, para que así el agua pueda correr libremente. Es una fiesta importante, porque el agua baja por los canales y riega las plantas. Cuando finaliza el trabajo, se toca música andina.



–Cuando ensayo el tinku, que es una danza andina, mi mamá me peina con trencitas y me coloca un sonajero¹ en los tobillos, que al bailar suena. ¡Mira este sombrero que tiene muchas cintitas! –exclama feliz Kiara.

¹ El *sonajero de pezuñas* es una pulsera de tela donde están cosidas uñas de cabras, llamas o alpaca. Al bailar produce un sonido parecido a la lluvia.



EL CLIMA

ESTACIONES DE AÑO

IALES



tinku; puedo danzar y danzar sin parar la música de la canción “Aguas claras”. ¿La conoces? –pregunta Kiara–. La canción dice así: “Qué caminos nos trajeron para amarnos...”.² ¡Me encanta danzarla!

² *Qué caminos nos trajeron para amarnos y casarnos juntos.
Aguas claras serán los niños,
yo seré el padre dichoso.
Aguas claras serán los niños,
tú serás madre dichosa.
El amor que te ofrezco, es Illimani que nos protege.
En el cielo las estrellas, en la tierra estarán nuestros niños.*

PARA SABER MÁS

Los likan antay o atacameños y su cosmovisión

Hasta no hace mucho, los atacameños o likan antay habitaban en pequeños poblados ubicados en oasis, valles y quebradas de la provincia del Loa. Sus casas contaban con una puerta, una ventana y una pieza, donde la familia cocinaba, comía y dormía. Los likan antay eran grandes andadores y buenos comerciantes; acostumbraban a circular por el desierto con tropas de llamas, cruzar la cordillera e internarse en los altiplanos y punas para intercambiar sus productos.

Según ellos, los cerros y volcanes tenían diferente origen. Los cerros eran estrellas que bajaron a la tierra. Por su parte, los volcanes eran de fuego, como el volcán Licancabur, o de agua, como el volcán San Pedro, o de viento. De estos últimos dependería en gran medida que hubiese tormenta y lluvia.

Los atacameños consideran que la tierra o *pata oiri* está viva. Por respeto, se le pide permiso para sembrar, plantar y cosechar y se le ofrece quínoa, trigo, papa y maíz. En ella, además, descansan sus antepasados, por eso le hacen ofrendas: le prenden fuego para abrirla³ o le dan *waque*, una mezcla de alcohol y hojas de coca que cada participante coloca en un cántaro de greda, con la mano derecha para la madre tierra y con la mano izquierda para los antepasados. Este contenido se lanza al aire mirando hacia el oriente. La comida que se lleva se comparte con la tierra. En la naturaleza están los *tata cerro* o *tata mallku*, que son espíritus que viven en los cerros, montañas y volcanes. Dichos espíritus controlan las fuentes de agua. Lo más importante para los atacameños es mantener la armonía natural de los cuatro elementos que son la síntesis de la vida: agua, tierra, aire y fuego.

³ En la madrugada, cuando se inicia el ciclo agrícola (1° de agosto), le prenden fogatas a la tierra para abrirla.

Santiago de Río Grande

El Desierto de Atacama, el más árido del mundo, se extiende unos mil kilómetros desde el sur del Perú al norte de Chile. El río Loa es el único cauce que lo atraviesa y llega al mar. Las quebradas de este río y su principal afluente, el río Salado, bajan desde las cumbres de Los Andes. Sus habitantes tienen una especial preocupación por el medioambiente, que se manifiesta en una máxima utilización de los recursos que ofrece el paisaje.

El poblado de Santiago de Río Grande está ubicado en una quebrada en la cuenca del río de su mismo nombre, en medio del desierto. Se trata de un antiguo tambo o lugar de descanso

atacameño. Fue paso obligado a Calama, especialmente para los arrieros desde Argentina y habitantes de San Pedro de Atacama, Toconao y Chiu Chiu: esto se constata por los sitios arqueológicos de su entorno y petroglifos de guanacos.⁴ Sus antiguas casas se caracterizan por estar construidas de piedras unidas con argamasa de barro, con techos de paja y barro, vigas de madera de algarrobo y, en ocasiones, de madera de cactus. En la actualidad allí viven unas 30 familias y sus habitantes se dedican al cultivo de ajo, lechugas, papas, zanahorias y también a la crianza de llamas, ovejas, conejos y cabras.

Sus celebraciones más importantes son la “Fiesta de Limpia de Acequias”, del 28 de julio, y San Santiago de Río Grande, el 25 de julio.

⁴ Hierbas Buenas forma parte del territorio de Río Grande. Es el lugar de mayor concentración de petroglifos y de ocupación más antigua, que data de 11 mil años. El tráfico caravanero permitió el desarrollo cultural y económico de la zona.





PARA HACER CON LAS TÍAS

Queque de zanahoria

Ingredientes:

4 huevos

1 taza de azúcar

1/8 de aceite

2 tazas de leche

2 tazas de harina

1 pote de zanahoria rallada

1 cucharada de polvos de hornear





Preparación:

Se colocan en un bol los huevos, se agregan el azúcar y el aceite y se bate formando una masa líquida y suave. Luego se agrega la leche, se vuelve a batir y se incorpora la harina formando una masa más espesa y suave. Se agregan la zanahoria y los polvos de hornear, se bate bien la mezcla y se deposita en el molde. Hornear alrededor de 30 minutos a 150° aproximadamente.

CUENTO

El cóndor y la pastora⁵

Una pastora likan antay cuidaba la tropa de llamos de su familia, cuando un joven se acercó a hablar con ella y le ofreció dar un paseo sobre sus hombros.

La pastora, ingenua, aceptó. Cada vez caminaban más rápido hasta que el joven se convirtió en cóndor. La pastora estaba muy asustada. Volaban y volaban sobre el Salar de Atacama, hasta que el cóndor la dejó en una cueva.

El cóndor salía todos los días a buscar alimentos, pero sólo traía carne cruda y la pastora, obligada por el hambre, se la comía, por lo que comenzaron a salirle plumas.

Un zorro pasaba cerca de la cueva. Por eso la pastora le pidió que buscara la caravana donde viajaba su hermano para que viniera a rescatarla. El zorro tuvo que seguir los petroglifos de los cerros por los que se guiaban las caravanas, para así encontrar la del hermano. Finalmente, el zorro la encontró y guió al hermano hasta la cueva donde estaba la pastora. Ayudado por una soga, el hermano pudo

⁵ Adaptación del cuento "El cóndor y la pastora". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=iu_xpXQYyQg.

rescatarla. Felices los dos hermanos cruzaron quebradas y oasis hasta que llegaron al *ayllu*⁶ donde estaba la casa de sus padres.

Desde esa vez, el cóndor la salió a buscar todos los días, pero el hermano la escondía en un cántaro negro tapado con una manta. Como el cóndor no la encontraba, comenzó a llorar lágrimas de agua y sangre y se alejó en el horizonte. Sin embargo, pese a la incredulidad del hermano, la pastora se había transformando en cóndor y levantado el vuelo para reunirse con su compañero.

⁶ *Ayllu* es el conjunto de familias ligadas por vínculos de sangre y que conforman un modo de producción económica.

LEYENDA

La pelea por una mujer llamada Jurique (Tamara Flores)

Cuenta la leyenda que había dos volcanes varones: uno se llamaba Licancabur y el otro Láscar. Ellos se peleaban por un volcán mujer llamado Jurique. Un día decidieron pelear por su amor y empezaron a tirarse piedras de todo tamaño. De repente, el volcán Licancabur le cortó la cabeza con una piedra delgada y filosa al volcán Láscar. Una vez ganada la pelea por parte de Licancabur, Jurique se puso muy triste y se sentó a llorar al lado del Láscar.

Finalmente, el Licancabur pudo casarse con Jurique y dicen que la cabeza del Láscar, vuelto cerro, hoy está por el camino de Camar.



Este libro fue editado por **Ediciones de la JUNJI**
y se terminó de imprimir en abril de 2016
en los talleres de Alvimpres.

Se utilizó la familia tipográfica Century Gothic para
títulos y textos. En el interior se utilizó papel
couché de 130 grs., impreso a 4 tintas, y para las
tapas, papel couché de 350 grs., impreso a 4 tintas.



Dirección editorial Marcelo Mendoza
Edición Rosario Ferrer
Diseño Fernando Hermosilla / Macarena Correa
Producción Pilar Araya

Ediciones de la JUNJI es fruto del compromiso de la Junta Nacional de Jardines Infantiles por generar conocimiento, creatividad e innovación en educación e infancia, y promover así nuevos medios para el aprendizaje y debate constructivo.

La diversidad de niños y niñas que asiste a los jardines infantiles de la JUNJI es grande y enriquecedora: párvulos de culturas originarias de Chile, otros que han migrado desde distintos países, chicos, altos, inquietos, curiosos... componen esta institución que valora a cada uno de sus miembros y promueve el respeto y tolerancia al otro.

La Serie **Niños y Niñas de las Regiones de Chile** recoge esta diversidad y da cuenta, desde su mirada y voz, de la vida de ellos y ellas. Textos y fotos que visibilizan cotidianidades antes invisibles, para compartir en las casas y en los mismos jardines infantiles.

ISBN: 978-956-8347-77-2



 ediciones
de la junji



Junta Nacional
de Jardines
Infantiles
Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile